

Venid a la fiesta

Suenan las campanas, que vuelan como música de fiesta, cantando a todo volumen y llamando:

-“¡Venid, venid!, que ya es la hora. ¡Venid, venid!, Dios os aguarda...”.

Es domingo. Suenan las campanas como un corazón que late intensamente. El Pueblo de Dios se dispone a acudir a misa. La Eucaristía es, ante todo, una invitación. La Eucaristía es, ante todo, un “te quiero”. La Eucaristía es, ante todo, Dios que invita.

-“¡Venid, venid!, que ya es la hora. ¡Venid, venid!, Dios os aguarda...”.

¡Os invita a todos! A los que tienen el corazón frío o templado, a los que tienen el corazón ardiente o hecho trizas, a los que tienen el corazón demasiado pesado, risueño, o lleno de amor... ¡Por favor, os lo suplico, dejad pasar a mi corazón, que hoy es su fiesta!

-“¡Venid, venid!, que ya es la hora. ¡Venid, venid!, Dios os aguarda...”.



*Oh Virgen del Pilar,
Reina y Madre.*

*Reconocemos con gratitud tu
protección constante y esperamos
seguir contando con ella. Pídele a tu
Hijo que nos de fortaleza en la fe,
seguridad en la esperanza y
constancia en el amor.*

*En estos tiempos de incertidumbre
donde todo se tambalea, sé tú el Pilar
firme y seguro que nos sostenga.*

*Que en todos los instantes de
nuestra vida sintamos que tú eres
nuestra Madre. Amén.*



Un rey
celebró un
gran
banquete.
Invito a sus
amigos
pero ellos
pusieron
excusas.



**Jesús te invita a una fiesta,
no le des la espalda**

Ordinario 28º-C

ISAÍAS 25, 6-10a: Preparará el Señor un festín, y enjugará las lágrimas de todos los rostros.

Preparará el Señor del universo para todos los pueblos, en este monte, un festín de manjares suculentos, un festín de vinos de solera; manjares exquisitos, vinos refinados. Y arrancará en este monte el velo que cubre a todos los pueblos, el lienzo extendido sobre todas las naciones. Aniquilará la muerte para siempre. Dios, el Señor, enjugará las lágrimas de todos los rostros, y alejará del país el oprobio de su pueblo — lo ha dicho el Señor—. Aquel día se dirá: «Aquí está nuestro Dios. Esperábamos en él y nos ha salvado. Este es el Señor en quien esperamos. Celebremos y gocemos con su salvación, porque reposará sobre este monte la mano del Señor». Palabra de Dios.

SALMO 22: R/. Habitaré en la casa del Señor por años sin término.

FILIPENSES 4, 12-14. 19-20: Todo lo puedo en aquel que me conforta.

Hermanos: Sé vivir en pobreza y abundancia. Estoy avezado en todo y para todo: a la hartura y al hambre, a la abundancia y a la privación. Todo lo puedo en aquel que me conforta. En todo caso, hicisteis bien en compartir mis tribulaciones. En pago, mi Dios proveerá a todas vuestras necesidades con magnificencia, conforme a su riqueza en Cristo Jesús. A Dios, nuestro Padre, la gloria por los siglos de los siglos. Amén. Palabra de Dios.

MATEO 22,1-10 (forma breve): A todos los que encontréis, llamados a la boda.

Narrador: En aquel tiempo, volvió a hablar Jesús en parábolas a los sumos sacerdotes y a los ancianos del pueblo, diciendo:

Jesús: «El reino de los cielos se parece a un rey que celebraba la boda de su hijo; mandó a sus criados para que llamaran a los convidados, pero no quisieron ir. Volvió a mandar otros criados encargándoles que dijeran a los convidados:

Rey: «Tengo preparado el banquete, he matado terneros y reses cebadas y todo está a punto. Venid a la boda».

Jesús: «Pero ellos no hicieron caso; uno se marchó a sus tierras, otro a sus negocios, los demás agarraron a los criados y los maltrataron y los mataron. El rey montó en cólera, envió sus tropas, que acabaron con aquellos asesinos y prendieron fuego a la ciudad. Luego dijo a sus criados:

Rey: «La boda está preparada, pero los convidados no se la merecían. Id ahora a los cruces de los caminos y a todos los que encontréis, llamados a la boda».

Jesús: «Los criados salieron a los caminos y reunieron a todos los que encontraron, malos y buenos. La sala del banquete se llenó de comensales». Cuando el rey entró a saludar a los comensales, reparó en uno que no llevaba traje de fiesta y le dijo:

Rey: «Amigo, ¿cómo has entrado aquí sin el vestido de boda?». Palabra del Señor.

(Narrador-Jesús-Rey).



El vestido que Jesús quiere es que:

- tu boca bendiga y perdone,
- tus pies se acerquen a los necesitados,
- tus manos ayuden y compartan,
- tu corazón ame a todos.



Jesús te invita a una fiesta, no le des la espalda

1. VER: Estamos de fiesta

-Nos gustan las fiestas del barrio o del cole, los cumpleaños, las fiestas familiares, la primera comunión... Pensad en una de ellas y comentad cómo la preparamos, a quiénes invitamos, qué hacemos, si llevamos regalos, qué ropa llevamos...

¿Cómo son nuestras fiestas? ¿Quiénes participan?

2. JUZGAR: Jesús te invita a una gran fiesta

-En el evangelio de este domingo, Jesús cuenta la historia de un rey que organizó una fiesta para la boda de su hijo pero le fallaron los invitados. Buscó un plan B invitando a los pobres que sí asistieron. Pero hubo entre los invitados uno que se presentó sin llevar traje de fiesta.

Mateo 22, 1-14, película: <https://youtu.be/e6prUbXETtc>

¿QUÉ NOS QUIERE DECIR JESÚS?

-Jesús nos invita a su fiesta: tenerle a él, seguirle, contar con su amistad... es una fiesta; participar en su proyecto de amor con la humanidad, que nuestra vida tenga un futuro feliz en el cielo... es una fiesta. Isaías habla del futuro con Dios como un banquete exuberante para todos, la victoria sobre el mal y la muerte. Con Él todo es fiesta, vida, alegría. Jesús sigue invitando, le hace ilusión que estés.

-Jesús nos invita cada domingo a la fiesta de los cristianos, la Eucaristía: participamos toda la familia parroquial, él se hace presente, nos regala su Palabra y su Pan, cantamos, disfrutamos. A la misa venimos con nuestra vida, con las alegrías y tristezas... Y celebramos su resurrección ¡Menuda fiesta!

-A veces ponemos excusas: En la parábola algunos ponen excusas, es que se me pone mal, no puedo. En el fondo estaban en sus cosas, con el corazón cerrado a Dios... A lo mejor tú también te dejas llevar por lo fácil y lo cómodo...

-A veces no llevamos el vestido de fiesta: Acudamos llevando el vestido de fiesta: No vayamos con cara de pocos amigos o sin ganas, lleva vestido de alegría, de hijos de Dios, de amor y buenas obras. En la fiesta de Jesús tienen una zona VIP los pobres, los humildes y necesitados... eso sí, vestidos con el traje del amor.

Cosas de Dios, Explicación para niños: <https://youtu.be/TXpsKqpa7ug>

¿A qué fiesta nos invita Jesús? ¿Aceptas su invitación o pones excusas?

3. ACTUAR: Acude y no le des la espalda a Jesús

-Participa cada domingo en la fiesta de la comunidad, alegre, con tu familia. Recuerda: Jesús siempre te está esperando. Entra con respeto, santíguete, saluda a Jesús al entrar: él está ahí, presente.

-Participa en las respuestas y canta. Acércate a comulgar si llevas el «traje» hilado con el hilo del amor, y da gracias. Vive fuera lo que celebras cada domingo. Como grupo, con el catequista, preparad la eucaristía del domingo, repartid las tareas.

-Prepárate, acude vistiendo el corazón de fiesta, lleno de la gracia de Dios, lleno de amor por Él; esponjado, abierto, suave, enternecido... ¡No te despistes! Reviste tu corazón de actitudes concretas de fraternidad, como nos pide Francisco en «Fratelli tutti» o en «Laudate Deum».

Canto: Estamos de fiesta con Jesús; <https://youtu.be/watch?v=BP05udDYqig>

Venid a la fiesta, Gen Rosso: <https://youtu.be/watch?v=av30Jfhu1ww> ¿Qué vas a hacer?